

# VANGUARDIA LITERARIA, La HISTORIA de un PERIÓDICO y su relación con la LITERATURA



Freddy Pereyra / Naturaleza muerta disponiéndose a entrar en el laberinto de un paisaje urbano / 2010 / mixta sobre tela / 170 x 220 cm

Recibido: 15 - 05 - 2018  
Aceptado: 20 - 06 - 2018

Alba Durán Rugeles  
Periodista y profesora universitaria  
Universidad Bicentennial de Aragua, Venezuela  
Universidad de Los Andes, Núcleo Táchira, Venezuela  
Maestría en Literatura Latinoamericana y del Caribe  
[abladurar@gmail.com](mailto:abladurar@gmail.com)

## RESUMEN

El lenguaje es el instrumento de trabajo tanto de escritores como de periodistas, ambos lo usan de acuerdo con un estilo y un fin. Los primeros para un goce estético, los segundos, para informar. Escudriñar la incidencia del periodismo tachirenses en la difusión de la literatura regional, se aplicó en concreto al caso de "Vanguardia Literaria", Suplemento Dominical impreso entre 1964 y 1968. Para ello se indagó cómo los escritores encontraron en los medios impresos, una proyección para dar a conocer sus producciones literarias. Aparte de la investigación documental, el aporte de fuentes vivas entre ellos, los poetas Pablo Mora, Rubén Darío Becerra, el cronista J.J. Villamizar Molina, entre otros, reforzaron con su testimonio el apoyo que recibió del director de dicha página el profesor Pedro Pablo Paredes en la publicación de sus producciones literarias.

**Palabras clave:** Periodismo, Literatura Regional Tachirenses, Difusión Cultural.

## LITERARY VANGUARD THE HISTORY OF A NEWSPAPER AND ITS RELATION WITH LITERATURE

### ABSTRAC

Language is the work instrument of writers and journalist, they use it according to with a style and an purpose. The first for aesthetic enjoyment, the second, to inform. Search the incidence of tachirens journalism in the difusión of regional literature, specifically the case of "Literary Vanguard", Sunday Supplement printed between 1964 and 1968. To do this it will be convenient to investigate how writers found in print media, a projection to give Know your literary productions.

Apart from documentary research, the contribution of living sources among them, the poets Pablo Mora, Rubén Darío Becerra, the chronicler J.J. Villamizar Molina, among others, reinforced with their testimony the support they received from the director of said page Professor Pedro Pablo Paredes in the publication of his literary productions.

**Keywords:** Journalism, Regional Literature Tachirens, Cultural Diffusion

“El periodismo es una pasión insaciable que sólo puede digerirse y humanizarse por su confrontación descarnada con la realidad”.  
Gabriel García Márquez.

### 1.- Vanguardia y su aporte a los artistas tachirenses

El Táchira desde su aparición como entidad geográfica de Venezuela ha ido escribiendo su historia, su realidad, su cotidianidad en los periódicos que circulan a diario, pero en ese mismo espacio de letras, ideas, tinta, corrección y escriturata también se han formado las utopías y los sueños de las letras tachirenses que, como el óleo al lienzo, le da el espíritu humano a la prensa desde la cuentística y lo poético. Después de la desaparición de Juan Vicente Gómez, como persona, no como aparato político, surgieron dos periódicos que marcarían páginas y páginas de nuestra historia y literatura tachirens: El Centinela y Vanguardia. El Centinela fue un periódico, por así decirlo frío en su estética, todo lo contrario, a Vanguardia, cuyo estilo y formato era más artístico, la diferencia es que este último le dio más cabiday si se quiere en abundancia al mundo de las artes tachirenses. Vanguardia se funda el 8 de diciembre de 1936 por el doctor Rubén Corredor, figuraron también como directivos Eloy Caurbaud Cardona, Raúl Soulés Baldó, J. Poggioli y Carmen Aurora Carrillo, esta última como directora administrativa, cargo que ejerció hasta que enfermó de cáncer, en el año de 1967.

Vanguardia fue un vespertino que reflejaba los acontecimientos sociales y culturales de la época; además, incluía informaciones del acontecer mundial, y conforme hacia el progresose dirigían las técnicas innovadoras de los géneros periodísticos. Se imprimía de lunes a sábado en formato tabloide y sus páginas reunían publicidad, temas políticos, opinión, temas culturales y sociales, tanto de la región como del ámbito nacional y mundial.

Era un tipo de periodismo de colaboración, ya que se intercambiaban roles al momento de producirse la información, es decir, si no estaba el profesional de la noticia, muy bien podía darle cobertura un escritor de cuentos, crónicas o crítica, ya que muchos profesionales consideraban de prestigio, colaborar en las publicaciones periódicas. En este aspecto Agudelo (2011) expone que “la forma literaria dominó durante tres siglos el periodismo, pues el escritor ejerció de amo de la palabra y de la expresión impresa”. Enunciado que se sustenta con la presencia en este rotativo en sus inicios de hombres como: Régulo Burelli Rivas, Cesar Casas Medina, Manuel Osorio Velazco, Jesús Semprum, Andrés Eloy Blanco, Horacio Cárdenas Becerra, entre otros. Lo que hace suponer que se basaba en un tipo de información periodística de corte empírico sin técnica ni innovación estilística dentro de lo que hoy se manejan en las nuevas teorías del periodismo. De tal manera que muy bien se puede simbolizar la importancia que sobrevino del artículo literario, el ensayo, la crónica o el comentario para el periodismo y la trascendencia de intelectuales, políticos y escritores que, en el oficio del periodismo, se involucraban sin distinción, entre el rol de uno de estos letrados y el del periodista como redactor de noticias especializadas. El planteamiento de problemas y necesidades de la región de esta época, ocupaban centimetro obligado en las páginas de Vanguardia. Reclamos, descontentos e inconformidad, al igual que en la actualidad, estaban a la orden del día, pero la especialidad periodística de Vanguardia, no solamente estaba conformada por notas políticas, culturales, sociales, de opinión o económicas, sus directivos y colaboradores se esmeraban en incorporar otros contenidos como es el caso de la literatura, que se implanta bajo la presentación en sus inicios de una Página Literaria a cargo del trujillano Régulo Burelli Rivas en su primera etapa.

## 2.- LA PÁGINA LITERARIA DE VANGUARDIA

Desde su fundación en 1936, Vanguardia procuró un espacio para la literatura, para mostrar escritores connotados de talla mundial, de venezolanos destacados (como el caso de Andrés Eloy Blanco) y de las voces emergentes de este tiempo en el estado Táchira (César Casas Medina). Esta nueva inserción sobre temas literarios se anunciaba con bombos y platillos, pues el periódico era una de las herramientas en esta época para darse a conocer en el ámbito literario, ya que en la Venezuela de esos tiempos postgomecistas y mucho menos el Táchira poseía editoriales de gran amplitud para publicar a escritores noveles. Es por lo que encontramos en dicha época a jóvenes que ese momento no eran tan conocidos como el caso de Manuel Felipe Rugeles, o su más cercana competencia en el ámbito local, el poeta Job Amado quienes



Freddy Pereyra  
Paisaje triste para  
postigo a media  
asta (detalle)  
1995

comenzaron a publicar sus primeros escritos en periódicos de la época como: Horizontes, Helios o La Voz del Siglo. Se procuró siempre que la Página Literaria estuviese secundada por un brillante intelectual que fuera reconocido en el ámbito de la ciudad, un escritor con experiencia y ojo clínico para colocar temas de interés en el área literaria, conocimientos y deseos de emprender un infinito legado literario. Es por lo tanto que veamos en la primera etapa de Vanguardia Literaria la figura del poeta trujillano Régulo Burelli Rivas, quien le dará paso a otro intelectual paisano suyo quien más adelante llevará la conducción de la Página Literaria, se trata de Pedro Pablo Paredes. Así lo hará saber el diario Vanguardia: Con verdadera satisfacción, Vanguardia comunica a sus lectores que la Página Literaria que a partir de hoy verá la luz todos los domingos, está dirigida por el intelectual, poeta y educador venezolano Pedro Pablo Paredes.

Así comienza el editorial que días antes anunciaba Vanguardia(1964) con orgullo, la reinauguración de una tribuna abierta al pensamiento y al trabajo intelectual de jóvenes y adultos, que irrumpían en el mundo de las letras y que iba a estar bajo la dirección y responsabilidad de este insigne trujillano que regresaba al Táchira luego de permanecer varios años fuera del estado, desempeñando distintos cargos y ahora graduado como pedagogo en Caracas. Para Pedro Pablo Paredes, la página literaria no era desconocida ya que había participado en ella como colaborador entre 1945 a 1947 con el poeta Cesar Casas Medina.

La primera publicación del nuevo ciclo de la Página Literaria (1964-1968), surge un domingo cuatro de octubre de 1964. Era una sección de dos páginas que incluía un Memorial dedicado a don Miguel de Unamuno, al igual que el resto del contenido en honor al primer centenario de su nacimiento, un 29 de septiembre de 1864. Colaboró en este primer trabajo; Aurelio Ferrero Tamayo, con un ensayo sobre los primeros contactos con Miguel de Unamuno. Así en sus páginas, con magistral pluma literaria describe Aurelio Ferrero Tamayo, el conocimiento de la obra de Miguel de Unamuno. Otro aporte lo haría el poeta Manuel Felipe Rugeles con el poema intitulado: Don Miguel de Unamuno. Aquí se transcriben algunos fragmentos de la obra que le dedicara en la Página Literaria de Vanguardia, este tachirenses integrante de la llamada “Generación del 18”.



Freddy Pereyra  
Naturaleza gris  
1995

## Don Miguel de Unamuno

!Seguidme! ¿Qué? ¿No veis la ruta, acaso?  
El signo de tu muerte es tu aureola:  
por el amor que en vida padeciste  
¡oh iluminado caballero y triste  
hermano de la estrella y de la ola!

Heroicidad de mística española  
es lo que en toda tu grandeza existe;  
y en los campos de Dios batalla diste  
con tu fe que es ardiente y vence sola.

Nuestra vieja pasión se reconcilia  
con la sangre que nace del espino  
y el dolor que resbala de su entraña:

Por tu espíritu santo en la vigilia.  
Por tu voz de David sobre el camino.  
Por tu encendido llanto sobre España.

Así inicia con una gran contribución al primer ejemplar de esta nueva etapa de Vanguardia Literaria por parte del Premio Municipal de Poesía (1945) y Nacional de Literatura (1954), quien con garbo rinde homenaje al filósofo español, con una muestra de su poesía.

### 2.1.- Una entrega semanal

Cada domingo, intelectuales y escritores de la época, incorporaban bajo la coordinación general del periódico de Carmen Aurora Carrillo, directora del periódico y guiados por el miembro y fundador de varios grupos literarios Pedro Pablo Paredes, la producción literaria que quedó para la historia tachirensis reflejada en los géneros: Ensayo, cuento, poesía, crítica y crónicas literarias. Esta se convertiría en una gran motivación para los escritores, quienes no desaprovechaban oportunidad para que fuese publicada su obra. La Página Literaria, además, consideraba la diversidad y riqueza de escritores e intelectuales de países hispanos, reconocidos, hasta de literatura mundial como Rubén Darío, Víctor Hugo, Miguel de Cervantes y Saavedra, lo que llevó a elevar el nivel intelectual y cultural regional de sus seguidores. Algunas publicaciones incluían escritores de valía regional y nacional, otros, apenas iniciándose en el mundo de las letras, como el caso del poeta Pablo Mora.

Un escritor emblemático de fama latinoamericana irrumpe en Vanguardia Literaria, un 25 de abril de 1965, considerado una de las máximas figuras de la literatura española y universal. La temática incluyó la cronología del también considerado “Príncipe de los Ingenios”, bibliografía Cervantina y algunos ensayos. En el siguiente editorial el director de Vanguardia Literaria, Pedro Pablo Paredes, demarca la importancia y algunos aportes a la literatura del autor de Don Quijote:

Este 23 de abril –antier no más- hemos recordado todos, en todo el orbe hispánico. Se ha cumplido un nuevo aniversario, el 349° de su muerte.

¿Cómo conmemorar, justicieramente, tal suceso? La Real Academia de la Lengua, hace años ha declarado a ése, Día del Idioma. Nada más acertado. Aunque tratándose del autor de “El Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha” bien ha podido la honorable institución señalar la fecha citada, asimismo, como día de la Sensibilidad, o como Día de la Poesía o como Día de la Belleza.

Más que editorial, el maestro Pedro Pablo Paredes, remarca el dominio que siempre tuvo Don Miguel de Cervantes sobre el Idioma, un reconocimiento que puso a disposición de sus lectores, con el fin de valorar las obras y el aporte del autor de Don Quijote, afamado universal, demostrando que quería llevar Vanguardia Literaria más allá.

### 3.- FUENTES VIVAS DE VANGUARDIA LITERARIA

Hurgando la fuente testimonial de los actores de la época, el poeta Pablo Mora, muy bien ha detallado la trascendencia de la Página Literaria de Vanguardia y con ella el apoyo incondicional a las voces emergentes de grupos como la Cueva Pictolórica de parte del maestro Pedro Pablo Paredes. Considera que hay un Táchira antes y un después de Pedro Pablo Paredes: “Cuando Pedro Pablo Paredes pisó tierra tachirenses, en ese retorno se abrió esa ventana con toda la espontaneidad y todo el amor para la juventud, logrando que la poesía y los poetas del Táchira, -los jóvenes- empezaran a dar los primeros 'pininos' en la literatura”.

Dijo además que, por medio de la página, la colectividad tachirenses andaba enterada cómo estaba el asunto literario en América Latina y de los clásicos mundiales. En Vanguardia Literaria se podía leer al español José Ortega y Gasset o al grupo “Piedra y Cielo” de Bogotá, lo que confirma que la Página Literaria iba más allá de nuestras fronteras.

Resalta también el poeta, la extraordinaria colaboración de la directora de Vanguardia; Carmen Aurora Carrillo, quien, junto a Pedro Pablo Paredes y Marco A. Morales, abren las puertas a las páginas literarias.

Para darle riqueza a esta escena histórica de la literatura regional, se transcribe el poema Tríptico enamorado de Pablo Mora, publicado el 14 de marzo de 1965 en Vanguardia Literaria:

Tríptico Enamorado  
Risueño, así, tan repentinamente  
como el sol de mi tierra en su alborada  
como arroyo enroscado en su hondonada,  
lúgubre como el soplo del relente.

Confiado, así, en la mano la simiente,  
como gota de lluvia deshojada;  
como garza volátil naufragada,  
con la ausencia cercana ya a mi mente.

Este río que finge lo que siente  
y está ladrando por mi propia estancia,  
tiene forma de can resplandeciente,  
y siente muy cercana la distancia,  
envuelto en una lágrima silente,  
multiplicando ausencias con fragancia

Otro testimonio relevante de esta historia es el de José Joaquín Villamizar Molina, conocido como el cronista de la ciudad de San Cristóbal hasta el año 2015, un prominente intelectual de profesión psiquiatra, quien considera que la época más floreciente de Vanguardia Literaria fue cuando escribían: Aurelio Ferrero Tamayo, Rafael María Rosales, Horacio Cárdenas Becerra, Marcos Figueroa, Francisco Betancourt Sosa, César Casas Medina, Rafael Armando Rojas, Raúl Sóule Baldo, Regulo Burelli Ribas y Rubén Corredor, fundador de Vanguardia; según él “La flor y nata del pensamiento del Táchira en las décadas del cuarenta a los ochenta”.

Relata el excronista de la ciudad de San Cristóbal que, la Página Literaria absorbe todo el preámbulo de la cultura del Táchira de esa época, sirviendo de vehículo a los grandes pensadores que abrieron el “pórtico de la cultura tachirense” y él mismo no se queda afuera.

Y en esta búsqueda de la verdad histórica otro protagonista de aquella época es el poeta de Michelena, Rubén Darío Becerra, quien el 17 de diciembre de 2013, avivó el recuerdo de los años sesenta como integrante de la Cueva Pictórica. Resalta la invitación que le formulara Pedro Pablo Paredes: “Si pudiéramos comparar y ojalá no exagere, Pedro Pablo Paredes representa para nosotros los tachirenses, lo que significa Don Andrés Bello en Chile, él nos ayudó a subir por la cuesta de la gloria literaria”, dijo durante una entrevista.

#### 4.- LITERATURA DESDE LA PROVINCIA: LA CRÓNICA

“La ciudad, contigo, es una nueva ciudad”.

Pedro Pablo Paredes

Al conformar un panorama de la literatura regional, no podemos menos que delimitar esa producción literaria de poetas jóvenes que irrumpen en la Página Literaria de Vanguardia entre 1964 y 1968, todos los domingos. Este proyecto literario daba fe de tentativas líricas y otras categorías literarias, configuradas mediante la palabra, para estructurar un estilo o una forma de comunicación; bien sea desde las circunstancias cotidianas, desde lo general a lo particular o desde lo universal a lo regional, pero en definitiva inseparable al hombre y su esencia. Como vehículo de expresión cultural, significó la Página Literaria una pieza fundamental para que se expusiera el pensamiento crítico, las ideas y el acontecer regional, nacional y mundial ya que, aunque aislados geográficamente era por intermedio de la prensa como la población se mantenía informada y actualizada. De allí que González Escorihuela (1994: 69) nos explique que “lo más representativo del pensamiento político y social y del quehacer literario de entonces, tuvo cabida generosa en el periodismo regional”.



Freddy Pereyra  
Naturaleza muerta  
disponiéndose a  
entrar en el laberinto  
de un paisaje urbano  
(detalle) 2010  
mixta sobre tela  
170 x 220 cm

Durante la investigación, se establecieron algunos parámetros comparativos para tratar de configurar el tratamiento que cada artista aportó en los géneros abordados a fin de intentar precisar el grado de evolución que la prensa más bien que la Página Literaria, brindó a los escritores noveles para propulsar nuestra literatura regional. En este contexto, al puntualizar sobre la crónica periodística se ha hecho conveniente consultar a investigadores, como José Luis Martínez Albertos quien en su libro *Redacción Periodística* (1974: 77) advierte que la crónica: “Es una narración directa e inmediata de una noticia con ciertos elementos valorativos, que siempre deben ser secundarios respecto a la narración del hecho en sí. Intenta reflejar lo acaecido entre dos fechas: de ahí le viene su origen etimológico en la Historia de la Literatura”. Nada más preciso para connotar dos categorías, que este concepto en el que Martínez Albertos, supone la naturaleza narrativa de acontecimientos ocurridos bajo ciertos periodos de tiempo, de cuyo tratamiento dependerá la actualidad y trascendencia social que le aporte el profesional del periodismo; a diferencia de la caracterización, el creador literario dispone de todo el tiempo necesario para presentar su obra o producción.

Al enfocar el manejo que de la crónica hacían los escritores en Vanguardia Literaria, nos encontramos que se manejaba cargada de gran contenido literario, incluso no expresamente era abordada por un periodista, era casi común que dicho rol fuese ocupado por un poeta u otro creador literario. Al revisar Vanguardia Literaria de fecha 8 de agosto de 1965, el encarte exalta una crónica a la patrona “La Virgen de la Consolación de Táriba”, con una antología Mariana, la presentó la poetisa Iliá Rivas de Pacheco, gran cultora regional, el 15 de agosto de 1965.

### La Virgen de la Consolación de Táriba

“Levanto mis ojos a ti que habitas en los cielos” Salmo 122-(123).

No se puede pensar en TÁRIBA sin aunar su recuerdo al de la Virgen de Consolación. Porque la Madre de Dios bajo tan sublime advocación es el “todo” de esta apacible ciudad. Es el nombre dulcísimo de la Consolación, como una corona de ternura, que circunda, anima, une, da lugar a la esperanza, estimula y vivifica a mi querido pueblo desde comienzos del siglo XVII. Fue al “TORBES” a quien la inmaculada Señora le dispensó el privilegio de guardar las primeras huellas de su omnipotencia. El río estaba abundado; encrespadas sus aguas rojas perturbaban agoreras el plácido sueño del fértil valle. Dos padres Agustinos, -testimonia-la tradición con muchas crónicas e historiadores, traían la misión de evangelizar a los valientes indios Táriba del Riberas del Torbes

Un punto interesante sería analizar cómo dicha crónica la abordaría el profesional del periodismo dejando a un lado el estilo artístico para redactarla con ideas orientadas hacia la realidad y actualidad como requisitos sine qua non, basados en los hechos, con la finalidad de presentar un trabajo con orden y claridad en el que se imponga la exposición cronológicamente preparada por él como especialista. Así, redactada por Iliá Rivas de Pacheco, trasmite el fervor religioso de un pueblo, el cual forma parte de la cultura regional que muy bien Rivas, como nativa de ese contexto geográfico, conoce y representa mediante un emotivo juego de palabras bellamente incorporado con fervor espiritual y sentido literario, pero que discrepa del tratamiento sencillo, directo y objetivo con el que lo abordaría un periodista.

A propósito, vuelve a añadir Martínez Albertos (1977: 77), sobre la crónica como el “estilo literario directo y llano, esencialmente objetivo, pero que al mismo tiempo debe plasmar la personalidad literaria del periodista”. He aquí una gran analogía pues conlleva a la premisa de que hay periodistas que utilizan la literatura para transformar en arte, hechos basados en la realidad, un gran acercamiento que llena de imaginación y recreación un estilo objetivo capaz de informar, educar y entretener con goce estético.

De igual manera, en una revisión a todas las crónicas publicadas en Vanguardia Literaria, se puede observar como los cronistas refieren sucesos, acontecimientos, datos, que van conformando una realidad, entrelazando historia y literatura para convertirse en narradores y autores del pasado de acuerdo al orden del tiempo en que se suscitaron.

## 5.- El ensayo: una forma de opinar de la literatura desde lo local

Otro género periodístico presente en la Página Literaria de Vanguardia es el Ensayo. A este género Silvestrini (2012) lo define como “un escrito en el cual un autor desarrolla sus ideas. En la literatura es una composición escrita en prosa, generalmente breve y en el cual se expone la interpretación personal sobre un tema”. En este orden, la publicación de ensayos hacía permanente presencia en la Página Literaria del periódico Vanguardia, ya que sus colaboradores aludían en estos tiempos interpretaciones enmarcadas en la realidad social y la cultural regional, incorporando el género en sus páginas, como una manera de divulgar las manifestaciones literarias que se estaban forjando, además de otros temas. Ilustremos de nuevo con un trabajo extraído de la Página literaria de Vanguardia, redactado y publicado el domingo 27 de diciembre de 1964, por Rafael María Rosales, bajo el título “Hermoso Breviario”. En el siguiente sumario se aprecia el tratamiento que le brindó Rosales:

Lo universal y lo lírico, lo estético y lo místico caben en la evocación meditada del hermoso breviario poético y filosófico que nos obsequia ese gran escritor colombiano que es Jorge Sánchez Camacho, en la edificante visión de un Cristo que anda “en la voz de los pájaros del alba” y “en la ausencia y en el ruego”.



Freddy Pereyra / Mediodía - de la serie paisajes abstractos / 1994

En efecto se convierte en una opinión subjetiva de Rosales sobre la manifestación artística del escritor neogranadino.

Entretanto, para Martín Vivaldi (1998: 344) el ensayo “es un género periodístico y literario en el que se estudia de forma didáctica un tema cultural, sin agotarlo, sin llegar al tratado exhaustivo”. Escrito que se expone a un problema cualquiera, con intención didáctica, con desarrollo subjetivo, en ocasiones más intuitivo y sugerente que erudito. Muy bien se puede concatenar el enunciado de Martín Vivaldi en este otro párrafo, en el que el historiador Rosales, refuerza y lucubra con elegancia, estilo y arte sobre la obra del filósofo y poeta neogranadino, insinuando con perspicacia la calidad literaria presente en las obras del citado artista:

Raro es encontrar una vocación literaria como la de este bumangués que esconde su sapiencia en la sonrisa platónica perdida siempre en la hondura de los libros, pues si apenas deja unas horas para el encuentro con sus obligaciones consulares. Su brújula y su emoción andan en los libros y por eso su biblioteca es rico tesoro para el escritor y el investigador, el ensayista y el poeta, que, en elegante prosa, así como en versos que son joyería de luces y de gemas, nos da el fruto de su erudición y de su emoción lírica.

## 6.- La narrativa con voz tachirense desde el periódico

La Página Literaria, iba más allá, trascendía las fronteras con marcado interés por la literatura en sus diferentes estilos, con la incorporación de obras traducidas, elevando el nivel intelectual de muchas personas, ampliando la cultura y hasta cierto modo, popularizando una literatura poco conocida, salvo, en el estrato de los mismos escritores.

Cuentos, ensayos, novelas, poemas, tenían cabida cada domingo y con variedad de temáticas se podía disfrutar de creaciones que dinamizaban el quehacer cultural y artístico.

Al tomar en cuenta la acepción tradicional en la que coinciden varios autores; Narrar es relatar hechos reales o imaginarios y como narrar con arte es lo que nos ocupa, se brindará la importancia de manejar los conceptos formales que engloban los cuentos y las novelas como máximas manifestaciones literarias de la narrativa.

El cuento como género narrativo, recordando a Venegas, Muñoz y Bernal (1996), es contar algo acontecido o imaginado, de manera, que no profundiza, sino que debe ser una composición escrita, tal cual como lo conciben la mayoría de los autores estudiados.

En la publicación de relatos como el cuento “El Sueño de la Soledad” de Ilia Rivas en la Página Literaria, el 31 de enero de 1965, puede observarse cómo la narrativa se apreciaba en la voz tachirense, desde un medio local. Ilustremos con fragmentos del texto citado:

Enero 10

Solamente los ladridos de los perros turban el silencio de la noche. Los perros tienen más imaginación que el hombre. Sí, eso mismo, que casi todos los hombres. Porque lo menos que se puede hacer una noche como esta es entonar las canciones de todos los que por siglos de los siglos han permanecido con el alma despierta. ¿Quién duerme como si nada ocurriese con una luna tan grande iluminando el corazón de las cosas? Pues sí, duerme el ser humano menos receptivo que el can. Más indiferente. ¿Le importa acaso a él “Rey de la creación” otro motivo que no sea él mismo?...La pálida luna es muda y su lenguaje solo lo entienden los que saben comprender las señales del tiempo...

Enero 12

Ayer recibí tu carta. Mientras la releía, jugueteaban en el balcón los azulejos complacientes como yo con tu canto de frases hermosas. ¿Quién te enseñó el secreto de mirar por dentro?

Enero 18

Los gallos cantan al amanecer. Taladran a la aurora con sus picos. Son aves desconcertantes. ¡Callad bichos! ¿Es que pretendéis despertar a la conciencia del mundo? Muchos gallos antes que vosotros han cantado en la madrugada o al anochecer tres veces y más de tres veces y aun en este siglo las conciencias permanentemente anestesiadas. ¡Callad, callad me espanta la algarabía!

Se aprecia como “El Sueño de la Soledad” se trata de una creación literaria cargada de metáforas y calidad artística, sin duda, una gran oportunidad para la autora que tras ser sometida al jurado calificador conformado, entre otros, por el profesor Pedro Pablo Paredes, convenció con esa estructura única que la llevó a coronarse como una gran escritora tachirensis de la segunda mitad del siglo XX. Este relato fue galardonado en el Concurso Anual de Literatura que se desarrollaba en el marco de las Ferias y Fiestas de San Sebastián.

Otro representante de la narrativa local que se registra en Vanguardia, es Horacio Cárdenas Becerra, quien aparece con un relato publicado el 20 de enero de 1966, intitulado “La Historia y el Mar”:

En un principio fue el mar con su vasta soledad azul y honda como el cielo.

En su frágil piel de espuma, se abren caminos hacia lo desconocido. Llanura líquida en cuyos bordes se confunden la luz y el viento y donde el cielo se adhiere a recoger la espuma de las olas que luego esparce en nubes.

Pero holgado trecho, donde nuestros arriscados cerros andinos, se extiende hasta el mar y en su ribeteada orilla vamos a detenernos en un puerto arremansado donde los panzudos galeones y carabelas, echaron sin prisa el ancla: en la bahía de Santa Martha o en Cartagena de Indias....

Este relato de Cárdenas Becerra hace alusión a eso que señala Ramón J. Velásquez, del misterio del mar para el hombre de montaña al que todo andino extraña sin conocerlo, por eso el mar es el otro extremo del hombre de Los Andes. De allí la reconstrucción de algo que anhela desde el lenguaje, pues el hombre vive en el lenguaje para reconstruir sus sueños y utopías. Víctor Bravo (1994) expresa que “el hombre vive en el lenguaje como en un mundo fundado únicamente para él”. De donde se desprende que los relatos cortos son una manera de expresarse de los escritores más rápidamente con el lector y el medio impreso es uno de los canales que permite su rápida divulgación, quizá por ello Vanguardia dio cabida a este otro género literario en sus páginas.



## 7.- Poesía desde lo universal a una vanguardia local

Al buscar la esencia de la Poesía a través de Vanguardia Literaria se puede comprobar que ayudó a consolidar grupos y catapultar autores, como el caso del poeta Pablo Mora, tan prematuro en esa época y de otros poetas como Manuel Felipe Rugeles, Job Amado, Juan Beroes y Rafael María Rosales, entre otros.

Entre todos ellos, Pablo Mora hoy es un ícono de la poesía regional y como él lo manifiesta en la entrevista realizada fue Vanguardia la puerta que permitió que lectores anónimos empezaran a conocer su verbo.

Es así como Pedro Pablo Paredes le publica su primer poema el 29 de noviembre de 1964 en este Suplemento Literario, con un poema titulado “Tríptico a Don Andrés Bello”:

### Tríptico a Don Andrés Bello

Titilo agreste de prosapia arcana  
con sonoro glauco  
recostado a la sombra del Anauco  
pulsa el amor que en su costado mana;  
Y, así, entonando cánticos a Diana  
contempla los fulgores del Anauco,  
del antiguo samán y humilde sauco  
que en esta tierra al corazón hermana.  
Bebiendo incienso en aras calcinantes  
y aromas de Catuche en su Alquería  
comprende densas sendas rutilantes,  
y en certera y perfecta profecía  
fortalece sus lares desangrantes  
con pacífica y fúlgida armonía.  
Sacerdote y patriarca americano,  
consagrado en deíficos altares  
libertó con su numen nuestros lares  
cerniendo entre su pluma el castellano.  
Cual excelso monarca soberano  
nos legó nuestras leyes tutelares,  
Izándonos como ancla de avatares  
la férvida oración por cada humano.  
Y, hoy, majestuoso atisba en ancho cielo

cual ángel protector de nuestra vida  
invitando al amor del propio suelo,  
al trueque del libelo fratricida  
por pacífica esteva del consuelo  
recio vate de América lirida.  
Maduro fruto de la Patria adusta  
ennoblecida con su afán despierto,  
anclaje de su amor en cada puerto  
muy a pesar de la impiedad vetusta  
honroso indio raigambre arbusta  
al sabio libro iluminante abierto  
látigo fuerte del hablar incierto  
tiene sed Cervantes de esta tierra augusta  
¡cultivo Don Quijote americano!  
¡dulce Homero electrónico quemante!  
autóctono marítimo Cóndor humano.  
Codiciado con la banda escalofriante  
apacigua el calor a cada hermano  
y a su Silva telúrica y flamante.

Será posible con todo lo anterior, sacar de un poema la esencia universal de la Poesía, dado que lo universal, -lo omnivaledero- no se puede alcanzar sino mediante consideraciones comparativas que requieren a su vez tener delante el mayor número posible, y el más variado repertorio de poetas? Pero si es posible, y el mismo Pablo Mora lo sugiere en su hipótesis de una Poesía Sociedad Anónima, y aquí en este primer poema se encuentran muchos elementos que abarcan lo universal y a la vez una búsqueda nueva, que a la par de cantar al maestro Andrés Bello por su esencia a la vez busca distanciarse de él, en la forma de estructurar el poema y de combinar las palabras. Por algo Pablo Mora ha sido un ejemplo de ruptura y cambio en el quehacer poético tachirense de los años sesenta, y este cambio se cuaja en el movimiento literario conocido como la “Cueva Pictolórica”.

Pablo Mora busca alejarse de los poetas de 1942 y así lo publica Vanguardia Literaria:

En 1940, de diferentes ciudades y pueblos de la provincia, comenzamos a llegar a Caracas – la mayoría con el propósito de cursar estudios universitarios – quienes luego habríamos de integrar, poetas y prosistas, la promoción literaria de 1942. Animados por la camaradería juvenil y por la mutua afición a las letras, así como por el deseo de entrar en contacto con los intelectuales capitalinos, solíamos asistir fugazmente a las reuniones del grupo “Presente”, formado por relevantes y variadas personalidades del mundillo literario y artístico; entre ellas, Miguel Otero Silva, Juan Lizcano, Pedro y Juan Beroes, Carlos Augusto León, Raúl Valera, Rafael Ángel Insausti, José Ratto Ciarlo, María Teresa Castillo, León Alfonso Pino, José Fabbiani Ruiz, Violeta Roffé, Luz Machado...

A este grupo se unirían tachirenses de la talla de Juan Beroes, Regulo Burelli Rivas (primer editor de Vanguardia Literaria en los inicios de los cuarenta), y Pedro Pablo Paredes. Pero a pesar de la efervescencia de cambio que buscaba Pablo Mora y otro grupo de poetas, es un poeta del grupo de 1942 quien les tiende la mano para mostrar su quehacer de la palabra poética, es por ello que encontramos que todos los integrantes de la “Cueva Pictolórica” inician sus publicaciones en este rotativo.

En otro número de la publicación, aparecida el 16 de mayo de 1965, se presenta el poeta Rubén Darío Becerra, otro de los grandes representantes de la “Cueva Pictolórica”:

### **La Carroza Sinfónica**

Viene un vehículo reflejando cósmicos  
matices,

Adornado por un conjunto de trovadores.

De dónde salió este exótico carruaje...!

Se pregunta la gente emocionada.

Es la Carroza Sinfónica

responde un Coro de Poetas Maravillados...!

Es la Carroza Sinfónica, soberana del amor,

faro encendido que ilumina el páramo;

arco iris elevado sobre nubarrones,

descansando en pentagramas arrulladores,

fabricados por númenes arrobadores,

de espíritu Honarmonicos.

Al igual que el poeta Pablo Mora, Rubén Darío Becerra, busca construir un nuevo poema para transgredir los parámetros de la época, y por ello al igual que Walt Whitman, se canta a sí mismo y a su espejo en el Universo todo. “La Carroza Sinfónica” no es otra que la máscara que la “Cueva Pictolórica”, de allí la afirmación: ¿De dónde salió este exótico carruaje? Y el poeta en ese juego que nos da el lenguaje nos dice que la gente emocionada responde: “Es la Carroza Sinfónica, un Coro de Poetas Maravillados”. Para Becerra la poesía es sublime, belleza, tanto así que como Mora se da el gusto de crear palabras y mundos: Honarmonicos.

En síntesis, el aporte de cada escritor ha pasado a ser un documento histórico trasmisor de la literatura y de sus frutos literarios, protagonista de una época, algunos olvidados pero revividos toda vez que se revisa su obra-autor, o para dar paso a otros movimientos culturales. La conclusión gira en conocer la importancia de la prensa escrita representada en la página literaria, la cual significó el desarrollo de la literatura regional, y con ella el reconocimiento del tratamiento artístico que, de la palabra, hacían usos intelectuales de la época, quienes encontraron una tribuna de crítica y difusión en un medio provincial, interesado en la publicación de los frutos literarios aportados por los distintos autores proyectados en sus páginas.



Freddy Pereyra / Paisaje triste para postigo a media asta / 1995

## REFERENCIAS

Agudelo S., W. (2011). "Inicios y desarrollo del periódico en San Cristóbal". En: Anuario GRHIAL. Universidad de Los Andes. Mérida.

Alcalde, C. (1998). Escritoras de Venezuela. Escritoras tachirenses. Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses. N° 149. San Cristóbal.

Alcalde de R., C. (2010). Escritos, Escritores y Grupos Literarios en el Táchira 1845 – 2009). FEUNET. San Cristóbal, Táchira.

Bravo, V. (1994). Ensayos desde la pasión. Fundarte. Caracas.

Caicedo, E. (1992). La poesía en el Táchira. Toituna. San Cristóbal.

Caicedo, E. (2010). "La Escuela de Poesía de La Grita, orígenes de la tradición literaria tachirense". En: Contexto. ULA Táchira. San Cristóbal.

Ferrero Tamayo, A. (2006). "La casa de don Pedro Peralta". En: Aurelio Ferrero Tamayo, último hidalgo del Táchira. Academia de historia del estado Táchira.

González Escorihuela, R. (1994). Las ideas políticas en el Táchira. De los años 70 del siglo XIX a la segunda década del siglo XX. BATT. N° 115. Caracas.

Hernández Contreras, L. (2002). Albañiles del Táchira. (Tomo I). Proculca. San Cristóbal.

Martínez Albertos, J.L. (1974). Redacción periodística: Los estilos y los géneros en la prensa diaria. Barcelona, ATE.

Martínez Alberto, J.L. (1974). "Periodismo. Géneros". En: Gran Enciclopedia Rialpo, Tomo XVIII. Madrid.

Martín Vivaldi, G. (1986), Géneros Periodísticos, Madrid, Paraninfo, 2º edic.

Martín Vivaldi, G. (1998). Géneros periodísticos. Reportaje, crónica, artículo. Análisis diferencial, Paraninfo, Madrid.

Silvestrini, M. (2012). El ensayo y sus características. CAI-Puerto Rico.

Venegas, M., Muñoz, M., y Bernal, L. (1996). Conozcamos la literatura infantil. Bogotá: CERLALC.

## ENTREVISTAS:

-Alcalde, Carmen Teresa. 21 de marzo de 2014.

-Becerra, Rubén Darío. 17 de noviembre del 2013.

-Martínez, Tiberio. 14 de abril del 2014.

-Mora, Pablo. 16 de diciembre del 2013.

-Villamizar Molina, J. J. 25 de noviembre del 2013.

## PUBLICACIONES PERIÓDICAS:

-Diario Vanguardia (Años 1964 – 1968).